

EDITORIAL

Cortes de luz

Para muchos, la conclusión es que la afanosa búsqueda por reducir costos, léase número de trabajadores o cuadrillas, le podría costar caro, esta vez, a las empresas, en un contexto marcado por el alza de las tarifas eléctricas y a pocos meses de un proceso eleccionario. Una solución óptima, reconocen en la industria, es el soterramiento de las líneas, lo que reduciría a casi cero las probabilidades de cortes, pero dicha inversión requiere de un acuerdo transversal, porque inevitablemente deberá traspasarse a tarifas. ¿Usted estaría dispuesto a pagar más?

Debido al intenso sistema frontal que azotó la zona central y centro sur del país hace más de una semana, con una inusitada velocidad del viento, el viernes 2 de agosto, un total de 1 millón 243 mil de clientes estuvieron sin suministro eléctrico en el país, la mayoría en la región Metropolitana (650 mil), mientras que en Nuble la cifra llegó a 17.812.

Con el paso de los días los afectados han ido disminuyendo, pero el ánimo general se ha ido crispando, principalmente en la región Metropolitana, donde la crisis ha sido mayor y donde los dardos de las autoridades y de la comunidad han apuntado a la distribuidora Enel, de capitales italianos. De hecho, el gobierno inició el proceso para revocar la concesión, al tiempo que estableció contactos con el gobierno italiano, para explicar el contexto de una decisión tan drástica.

Más importante que la magnitud de los cortes, lo que ha generado la mayor indignación han sido los prolongados tiempos de reposición del servicio, con protestas y declaraciones más políticas que técnicas. Hay clientes que suman varios días sin electricidad, lo que ha trastocado la vida de miles de familias, sin que ello pareciera remecer a los máximos ejecutivos y directores de esas empresas, varias de ellas de capitales chinos, pero bien conectados a nivel político, por lo que, probablemente, este capítulo se cierre en poco tiempo más con un acuerdo de compensaciones atomizadas que llegarán a los clientes en un año más y sanciones irrisorias por parte del fiscalizador.

Precisamente, ayer se informó que la Superintendencia de Electricidad y Combustibles formuló cargos contra Coelcha, Frontel, CGE, Coopelany Saesa por exceder los tiempos máximos de reposición establecidos en la normativa. En Nuble, donde

hubo clientes con cortes que superaron las 81 horas continuas, se formularon cargos contra Frontel, Coelcha y CGE.

Hubo, evidentemente, una falta de previsión por parte de las distribuidoras, que se tradujo en que no adoptaron todas las medidas necesarias para evitar la interrupción del suministro, esto es, básicamente, despejar de manera preventiva las líneas de la vegetación; y tampoco tomaron todas las medidas que permitieran, en caso de interrupción del suministro, restituirlo a la brevedad, lo que significa, contar con los equipos humanos y tecnológicos necesarios para monitorear y detectar con rapidez los puntos de corte, así como solucionarlos dentro de los tiempos establecidos.

Para muchos, la conclusión es que la afanosa búsqueda por reducir costos, léase número de trabajadores o cuadrillas, le podría costar caro, esta vez, a las empresas, en un contexto marcado por el alza de las tarifas eléctricas y a pocos meses de un proceso eleccionario.

También es preciso mencionar que las empresas no son las únicas responsables, ya que en muchos casos la normativa sobre vegetación adyacente a las líneas no se cumple por parte de los propietarios, entre ellos, los municipios; y por otro lado, el modelo regulatorio y tarifario actual no se condice con el estándar de calidad que esperan los usuarios, en otras palabras, ajustar los costos a los valores de mercado permitiría ofrecer un servicio mejor, pero implicaría una mayor tarifa. ¿Nada más impopular en estos tiempos!

Una solución óptima, reconocen en la industria, es el soterramiento de las líneas, lo que reduciría a casi cero las probabilidades de cortes, pero dicha inversión requiere de un acuerdo transversal, porque inevitablemente deberá traspasarse a tarifas. ¿Usted estaría dispuesto a pagar más?